

La historia de la Pascua



CRISTO PARA TODAS LAS NACIONES

La historia de la Pascua

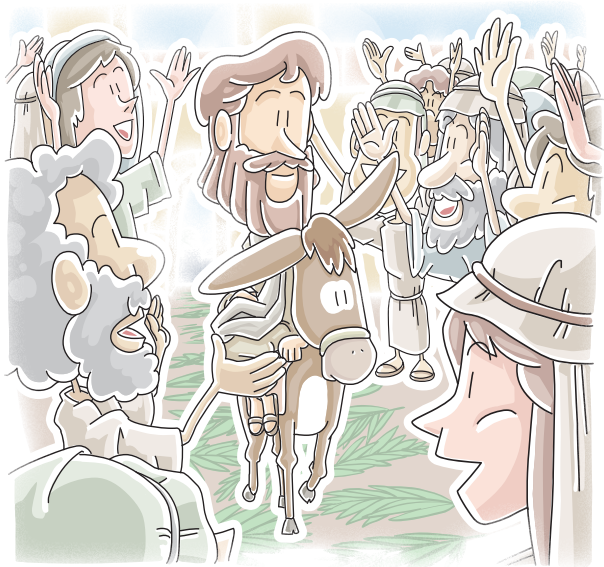
Escrito por
Suzie Sallee

Versión castellana:
Rev. Antonio Schimpf
Beatriz Hoppe
Ilustrado por
Masaru Horie



La pascua es más que chocolates o juguetes,
así es que veamos juntos qué nos pone tan alegres.

Jesús dio su vida y libres quedamos,
ahora resucitado, Él nos dice: "Yo te amo".



En un burro cabalgando a Jerusalén entró.
"¿Quién es?" "¿De dónde viene?", la multitud preguntó.
Sus mantos desplegaban delante de Él,
Y palmas y ramos le tendían también.



Tramposos mercaderes negocian en el templo
Y amasan sus fortunas llevándose el dinero.

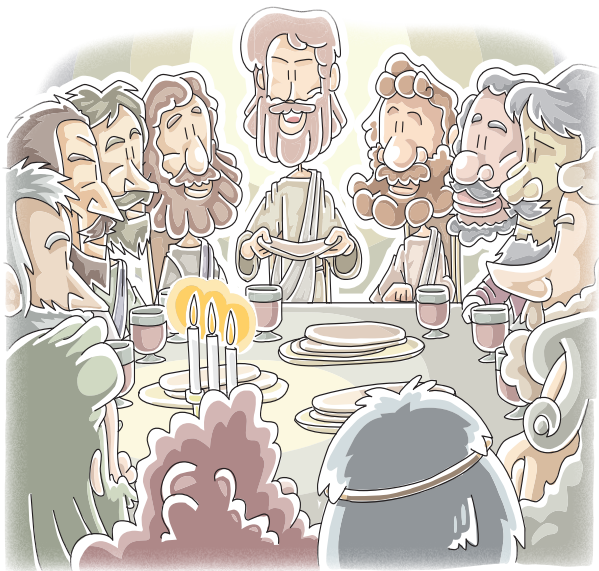
"Mi templo será casa de culto y oración.
Jamás será un mercado, Dios requiere devoción."



Jesús amaba a Judas, quien después lo traicionó;
muy amante del dinero, a su Señor vendió.
Por tan sólo unas monedas que alguien le pagó,
Jesús fue entregado. ¡Qué horrible fue su elección!



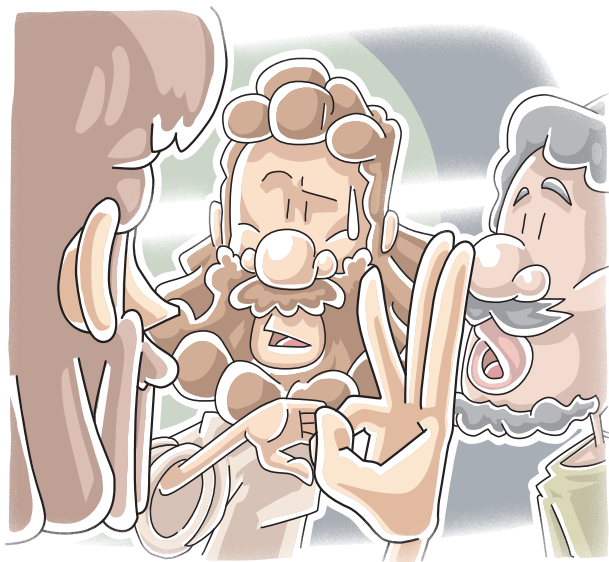
Jesús quiso lavar los pies de sus amigos
y en un alto aposento los reunió consigo.
Tomó una toalla que tenía en su cintura
y mostró a cada uno de Dios la gracia pura.



Tomando pan y vino dio las gracias, mientras decía:
"Reciban, coman y beban, así comparto mi vida.
Mi cuerpo y sangre son, yo los doy por sus pecados,
mis palabras de perdón los dejarán bien borrados."



En lo negro de la noche se levantó de la mesa,
y se fue a orar al Padre envuelto en gran tristeza.
Dobladas sus rodillas, a Dios le fue obediente:
"Que tu voluntad se haga, no la mía.
Tú eres mi Padre: a Ti ofrendo mi vida."



"¿Conoces a Jesús?", Pedro allí fue preguntado. Respondió con un: "¡NO!", muy cobarde y asustado. Tres veces repitieron la incómoda pregunta: "No sé de qué me hablan", les contesta acobardado. Y así, tres veces es Jesús negado.



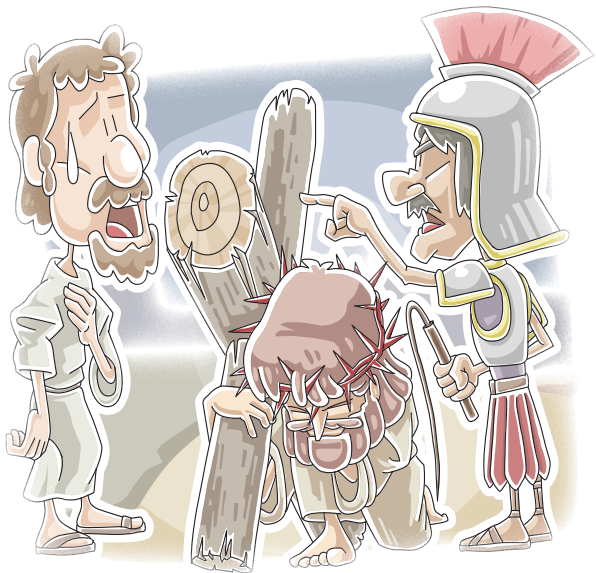
Los soldados lo llevaron más tarde ante Pilato: "Tú no eres nuestro rey", con furia le gritaron. Pilato al fin lo entregó; en la cruz debía sufrir. El rey de los judíos de seguro ha de morir.



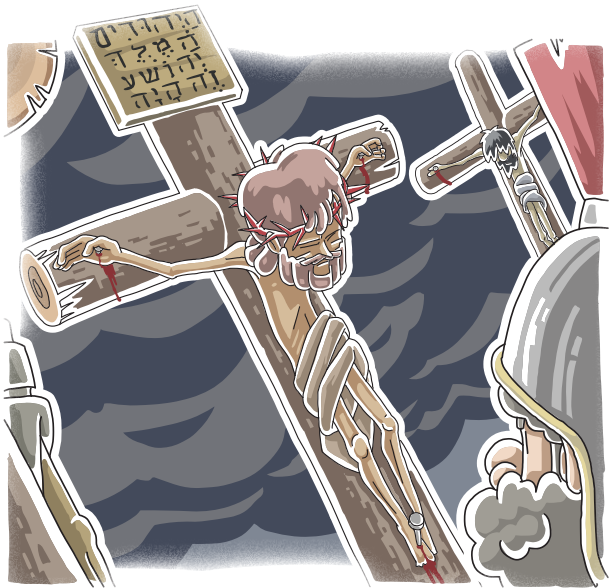
Corona para su cabeza tejida fue con espinas.
Jesús sufre los dolores y ellos sueltan sus risas.
La cruz y la cruel corona soporta el Salvador;
no duda ni un instante, pues las lleva con amor.



"Mi reino no es de aquí", Jesús les respondería,
"para esto vine al mundo, y por él daré la vida."
"Suelten ya a Barrabás", la muchedumbre reclama,
"que muera este Jesús, que a nadie le hará falta."



Arrastrando su cruz se dirige a la colina;
lo golpean y azotan con dureza en ese día.
Su madre fiel lo acompaña a su lado en el camino
y llora sabiendo ahora que morir es su destino.



Sus santas manos y pies atravesaron los clavos.
Se consuela viendo ahora al Padre eterno a su lado.
"Sálvate a ti mismo", con orgullo lo desafían.
Pero las burlas soporta el Rey que con tanto amor los mira.



Echan suerte los soldados y se quedan con su manto. El Señor, dueño de todo, sin su ropa ha quedado. "Padre, perdónalos", ruega en amor verdadero, "pues no saben lo que hacen", continúa diciendo.



"Ya todo fue cumplido", fue su grito final,
dando así su vida, ofrenda de amor sin par.
Inclinada su cabeza, su espíritu entrega;
el sacrificio termina, su cuerpo sin vida cuelga.



Envolvieron bien su cuerpo para ponerlo en la tumba.
Muchos miran y concluyen que sufrió por su culpa.

Pero pronto todo el mundo lo verá:
¡Al cumplirse los tres días, Jesús resucitará!

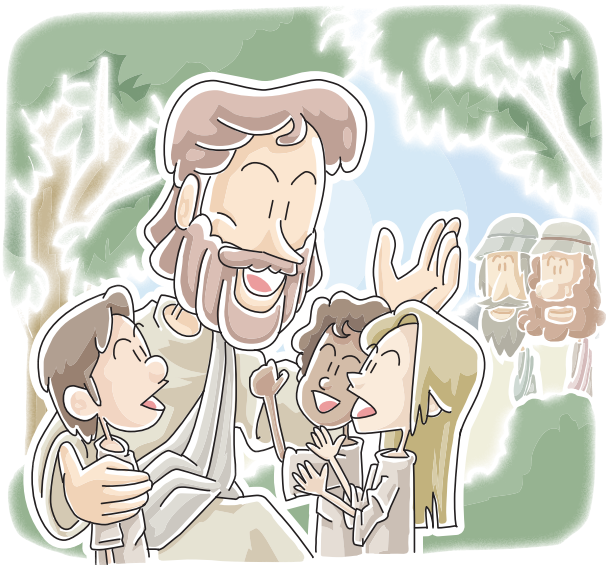


A la tumba las mujeres caros perfumes llevaron;
la piedra ya removida, eso fue lo que encontraron.
También había allí un ángel que las sorprendió diciendo:
"Jesús ha vuelto a vivir, ya no está entre los muertos."



"No tengan miedo y vayan a contarles a mis hermanos; ellos contarán a otros, y así se irán enterando."

Si de veras tienes fe y confías en Jesús, Él te dice: "Estaré contigo; yo seré tu vida y luz".



"Algún día en el cielo tú conmigo estarás,
tu alma hallará descanso y en verdad libre serás."
Recuerda el amor de Dios y todo lo que Él ha hecho
al darnos al Salvador, a su Hijo verdadero.



La Pascua ya ha llegado
para que todos puedan ver:
¡Es la fiesta de la vida!
Siempre fue y así ha de ser.

La historia de la Pascua captura momentos poderosos en la vida de Jesús que cuentan la historia del amor de Dios por todas las personas. Escrito en rima y con ilustraciones, vemos a Jesús entrando en Jerusalén, hablando con sus discípulos, siendo traicionado, arrestado y crucificado. Pero la historia no termina ahí, porque tres días después ¡Jesús se levantó de la tumba!

Puedes encontrar más recursos para niños en

LHM.ORG/KIDS



CRISTO PARA TODAS LAS NACIONES

www.paraelcamino.com

